

Una fe para tiempos difíciles: Maestro (14/14)

Dr. Justo L. González



Marcos 13
Lecciones Cristianas
31 de mayo

Una fe para tiempos difíciles (maestro)

14 de 14

Texto impreso: Marcos 13 (RVR 1960)

Propósito de la lección

En tiempos difíciles, la esperanza del retorno del Señor ha de sostenernos. Pero es importante saber en qué consiste esa esperanza, y no dejarnos llevar por opiniones erradas al respecto. El propósito de la lección es mostrar cómo esa esperanza puede ayudarnos en tiempos difíciles.

Bosquejo

1. Discuta con la clase lo que han escuchado sobre el retorno de Jesús, y sobre todo sobre la fecha en que ha de tener lugar.
2. Muestre que en el texto Jesús dice tajantemente que es imposible saber cuándo ha de ser.
3. Señale que lo que sí podemos hacer es estar siempre listos y listas, para el caso de que el día sea hoy. (Pues el Señor viene, como él mismo dice, "como ladrón de noche".)
4. Concluya la clase discutiendo algunas de las características del Reino, y cómo podemos empezar a practicarlas desde ahora.

Introduzca la lección

Pregúntele a la clase cuántos han escuchado recientemente a alguien asegurar que sabe cuándo

es que el Señor ha de venir. O, si esa persona no da la fecha exacta, quizá lo que dice es que se están dando señales que son como avisos de que el Señor está por regresar.

No deje que esta discusión se prolongue demasiado. Pero sí asegúrese de que todas las personas que lo deseen puedan decir si han oído algo al respecto. Es posible que lo hayan oído, por ejemplo, por la televisión o la radio. Quizá lo dijo un evangelista famoso. Quizá lo han leído en algún libro.

Si hay en la clase quienes creen a tales predicadores, no les contradiga directamente. Más bien, deje que el estudio de la Biblia misma les convenza de su error.

Si, por el contrario, lo que la mayoría de la clase dice es que cada vez que oyen hablar del retorno de Jesús deciden no escuchar más, indique que la esperanza de ese retorno sí tiene un valor positivo, si se entiende y usa bien.

Examine la Escritura

13:1: “Maestro, mira qué piedras, y qué edificios”: Hay que recordar que los discípulos de Jesús venían en su mayoría de Galilea, y especialmente de los alrededores de Capernaum. Luego, los grandes edificios que constituían todo el complejo del templo les parecerían enormes.

13:2: “No quedará piedra sobre piedra”: No está claro si Jesús está profetizando

específicamente la destrucción del templo, o si sencillamente está diciendo que ni aun el más grande de los edificios puede resistir el embate del tiempo. En todo caso, el v. 4 indica que los discípulos lo entendieron como el vaticinio de una gran destrucción.

13:3: “Y Pedro, Jacobo, Juan y Andrés le preguntaron aparte”: Estos son los primeros cuatro discípulos de Jesús, los que habían estado con él más tiempo, y los que luego, según el libro de Hechos, jugarían papeles importantes. Posiblemente Marcos nos diga esto para darnos a entender que lo que Jesús les va a decir, que no es posible saber el día o la hora de su retorno, es cierto hasta de los discípulos más allegados de Jesús. Si ni siquiera a estos cuatro Jesús les dijo la fecha de su retorno, menos se la dirá a cualquier otra persona que crea que puede adivinarla compaginando textos bíblicos.

13:5: “Mirad que nadie os engañe”: Ninguna doctrina cristiana se presta tanto a engaño como ésta del retorno de Jesús. Hay quienes engañan a propósito, pretendiendo ser ellos el Cristo. Y hay quien engaña porque se engaña a sí mismo, creyendo que ha descifrado el misterio de cuándo vendrá el fin. Contra todo esto, Jesús nos advierte: “Mirad que nadie os engañe”.

13:24-27: “Pero en aquellos días, después de aquella tribulación...Entonces...”: Estos versículos parecen ser como un programa de los acontecimientos finales. Es así que muchas personas los han leído. El resultado es que, al sufrir una tribulación cualquiera, piensan que se trata de la “gran tribulación” que Jesús anuncia; y si el sol se eclipsa, eso es otra señal. Pero el hecho es

que en estos versículos Jesús no nos está dando un programa de lo que ha de suceder en los tiempos finales, y el orden de esos acontecimientos. Si así fuera, nos estaría diciendo que sí hay modos de saber cuándo se acerca el momento, mientras en el resto del pasaje nos va a decir clara y tajantemente que no hay modo alguno de saber tal cosa.

13:32: “Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles...”: Pretender saber cuándo será el retorno del Señor, o pretender tener señales que nos indican cuánto falta para ese retorno, es querer saber más que los mismos ángeles. Aparte de imposible, es señal de enorme soberbia.

13:33: :Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo”: Precisamente porque no sabemos cuándo será el día, tenemos que vivir cada día como si fuera el último.

13:34: “Es como el hombre que yéndose lejos...”: Esta imagen es semejante a muchas otras que vemos en los Evangelios, donde se dice que Dios es como un amo ausente que ha dejado a otras personas a cargo, y que vendrá inesperadamente. Si los siervos son sabios, estarán en alerta constante, pues no saben si el amo ha de volver hoy, mañana de madrugada, o en cualquier otro momento. Si se hacen la idea de que el amo no volverá, se tornarán infieles y rebeldes, como los labradores en la viña que estudiamos hace unas semanas.

Aplique la lección

Uno de los peligros que más acechan a los creyentes incautos en el día de hoy son las predicciones acerca del fin de los tiempos. Aparecen repetidamente en la televisión, en la radio, y en libros enteros que se dedican al asunto. Muchos de ellos parecen pensar que la Biblia es una especie de rompecabezas o enigma celestial que hay que descifrar, para entonces conocer las señales de los tiempos y saber cuándo es que el Señor ha de venir. Es por eso que se han publicado biblias como la de Scofield, que con notas y comentarios tratan de decirnos cuáles de las trompetas del Apocalipsis ya han sonado, y qué debemos esperar para saber que el Señor está a punto de venir.

Es muy probable que en su clase haya personas que se hayan dejado llevar por tales supuestas interpretaciones bíblicas. En tal caso, es muy importante que haya oportunidad para discutir lo que Jesús dice, en el sentido de que es imposible saber el tiempo de su retorno. Recalque el punto de que pretender saber cuándo ha de ser ese tiempo es contradecir a Jesús, y tener la soberbia de creer que uno sabe más que los ángeles.

El segundo punto de la lección es igualmente importante. Si bien no sabemos ni podemos saber cuándo ha de ser el retorno del Señor, sí sabemos que ha de retornar. Es importante recalcar este punto, porque muchas personas, hastiadas de los falsos profetas que pretenden saber cuándo, han llegado a abandonar la expectativa del retorno de Jesús, que es un tema central en la fe cristiana.

Además, esa esperanza es importante porque lo que le da sentido y dirección a la vida no es solamente el pasado que recordamos, sino también el futuro que esperamos. Por ejemplo, al salir de mi casa yo decido si debo doblar hacia la derecha o hacia la izquierda según el lugar a donde me dirijo. En otras palabras, que el futuro que deseo determina el curso que tomo al presente. De igual modo, una estudiante escoge los cursos que toma de acuerdo a los planes que tiene para su carrera futura. Luego, el futuro que esperamos y que deseamos es un factor importante, que ayuda a determinar el modo en que vivimos hoy.

En el texto, Jesús nos dice que quienes de veras esperan su retorno han de velar y orar. Lo que esto quiere decir es que hemos de vivir como quienes de veras esperamos y creemos que ése será nuestro futuro.

En tiempos difíciles, quienes creen en Jesucristo siempre han hallado fortaleza y sostén en esa esperanza. Sabemos que, por mucho poder que las fuerzas del mal parezcan tener actualmente, a la postre serán derrotadas. Y eso nos da fuerzas para continuar luchando, aun cuando parezca que el mal es invencible. La fe en un Señor que ha de reinar es imprescindible para poder sobrevivir en tiempos difíciles.

Haga un resumen de la lección

Dígale a la clase que, si el futuro que esperamos ayuda a determinar el modo en que vivimos hoy, debemos pensar un poco en las características de ese futuro. Señale algunas de ellas y sus

consecuencias:

1. Es un Reino de amor y perdón. Luego, hemos de amar y perdonar desde ahora.
2. Es un reino de paz. Luego, debemos practicar y fomentar la paz, tanto a niveles internacionales como en las relaciones entre las personas.
3. Es un reino de justicia. Luego, debemos oponernos a toda injusticia o abuso que se practique en la sociedad en que vivimos. Y en la iglesia debemos dar muestras de una justicia superior a la del común de la sociedad.

Oración

Gracias, Dios nuestro, por la promesa del retorno de tu Hijo, nuestro Amo y Señor. Perdónanos cuando tratamos de penetrar tus misterios, adivinando tiempos y sazones que tú guardas en tu seno. Y enséñanos de tal modo a vivir nuestros días, que en el día final seamos hallados fieles. Por Jesús, quien vino y nos ha prometido volver. Amén.